

LA MOCHILA ARHUACA

“La mochila arhuaca (tutu), es el lienzo donde se plasma el pensamiento indígena arhuaco; las figuras son interpretaciones de la naturaleza, donde se realiza su poder, magnificencia, como madre protectora y benefactora de la humanidad”

“Para el profundo pensamiento elaborado por siglos de estudio de su entorno, la mochila es uno de los símbolos más libres de la creación de la vida, es decir, el útero de la madre universal. Por ello, la imagen de una mujer tejiendo mochilas está dotada de la fuerza y del espíritu de la fertilidad. Además, la manera de tejer la mochila se desarrolla en forma espiral, según el símbolo de la creación del mundo hecha por Kaku Serankwa. Cuando una muchacha termina de tejer su primera mochila, debe llevarla ante el Mamu para que sea usada en los diversos rituales de iniciación que la insertan en la vida comunitaria; al momento de tener su primera menstruación. A su vez, la mochila a través de los colores y dibujos, identifica ante los demás miembros de la comunidad el tana o linaje familiar de aquel que la lleva. Es decir, es uno de los mecanismos de pertenencia a la sociedad arhuaca de cada individuo. Entre esos diseños se destacan el gamako, que es una estilización de la rana, símbolo de la fertilidad entre las culturas indígenas de la Sierra. El zikamu, representación del ciempiés; el aku, a semejanza de los grabados en la piel de la serpiente cascabel, símbolo del tiempo y del espacio. En los últimos años, la creatividad de las watis (mujeres arhuacas) ha incorporado una extensa gama de diseños, algunos son variaciones de los diseños tradicionales o novedosos como flores, el uso de nombres en los tejidos o representaciones tomadas de los motivos de la orfebrería tayrona”

MITO DE LA MOCHILA ARHUACA

Antes de materializarse todas las cosas que hoy día vemos y tocamos, existían en pensamiento espiritual. Todo era tiniebla en el universo. No se habían definido las reglas de la vida, no existían los malos actos por lo tanto todo lo que se pensaba se cumplía. Cuando el mundo se transformo todas las actividades fueron distribuidas por el espíritu creador de acuerdo a la forma de vida, clima y costumbre. Cuando llegó la luz del día, el mundo comenzó a girar en su órbita, todos los animales y plantas anunciaban la llegada del hombre y toda actividad comenzó a desarrollarse como lo había ordenado el espíritu creador. Cuando el hombre aun no tenía compañera dada por el espíritu creador, las arañas y el gusano de seda desempeñaban este papel, estas hilaban y tejían los vestidos. Luego cuando el espíritu creador le dio compañera al hombre, su mujer (amía) los pájaros como el oro pendo, el macua y otros, dieron inicio al tejido de la mochila (tutu). Toda esta sabiduría de los hilos y el tejido fue entregado a ATI NAWOWA (primera mujer) por el espíritu creador para que ella lo diera conocer a toda la generación de los IKU (arhuacos). Cuando ATI NAWOWA, se relacionó con otros espíritus fue dejando parte de estos conocimientos en todas partes del mundo sobre todo entre los hermanos menores. Ella recorrió el universo en espíritu cumpliendo la misión asignada por el espíritu creador.

ATI NAWOWA, diseñó la forma y tamaño de la mochila (tutu) al igual que el vestido (muku) del hombre y de la mujer...

SIGNIFICADO DEL TEJIDO DE LA MOCHILA

De acuerdo con la tradición arhuaca el tejido que hace una niña por primera vez lo debe llevar ante el MAMU' para que de el "permiso" y ella se comprometa a ser una buena tejedora y pueda transmitir los conocimientos del "arte de tejer" a sus hijas. Cuando el hombre y la mujer arhuaca deciden unirse, ella elabora dos mochilas una para ella y otra para el hombre, como símbolo de "amor de pareja", Cada puntada de una mochila simboliza el pensamiento del quehacer diario de la mujer, para ella es motivo de orgullo y de respeto presentar la mochila ya elaborada ante la familia y en señal de madurez ante su posible compañero. La mochila es elaborada en tres materiales: En fique, algodón y lana de ovejo. La mochila de uso personal de la mujer es elaborada en fique y en algodón la mochila personal del Mamu. El hilo de la mochila para la sabiduría arhuaca significa el tiempo que se divide en positivo y negativo. Tiempo positivo es el comienzo del día (1 a.m. hasta 11 a.m.) y tiempo negativo (12 del medio día hasta las 12 de la noche). Las actividades de los arhuacos tienen un ordenamiento en el tiempo para mantener el equilibrio espiritual y material por esto la Wati (Mujer arhuaca) prepara el hilo que emplea en la mochila en las horas de la mañana, en el tiempo positivo. La "Madre Naturaleza" se encarga de darnos todo lo necesario para que cumplamos nuestras costumbres de la "ley de origen" por que ella es la "fiel sabia" de nuestro ayer, hoy y mañana.

LA MOCHILA ARHUACA: SIMBOLOGÍA

Las dieciséis Figuras Tradicionales que se tejen en las mochilas arhuacas:



Garwa: Padre de los caminos



Kunsumana Cheirua: Pensamiento del hombre



Kambiru: Cola de alacrán



Chinuzatu: Las cuatro esquinas del mundo



Zikamu: Gusano Ciempiés



Kunsumana A'mia: Pensamiento de la Mujer



Phundwas: Picos Nevados de la Sierra



Kanzachu: Hoja de Árbol



Sariwuwu: meses del Embarazo



Urúmu:Caracol



Háku: La Serpiente de Cascabel



Gwirkunu: Cerros y Lagunas



Makuru:Gallinazo



Kutia:Costillas



Kaku Seránkwa: Padre Creador de la Sierra



Gamako:Rana

ORIGEN DEL TEJIDO ARHUACO

MUNEY MAKU (Espíritu masculino) dueño de las artes hechas por la mujer indígena, ATI NAWAWA (Espíritu femenino) primera mujer arhuaca en tejer la mochila. Los primeros tejidos de la mochila fueron entregados al Mamu (Sabedor arhuaco); EL TUTU CHAKEAI es la mochila del Marunsama (Poder de Mamu); KAU JINA es la mochila toda blanca tejida en algodón que también pertenece al Mamu; CHIGUE KUNU es la mochila personal del hombre y TUTU GAWU es la mochila personal de la mujer. Después se fueron tejiendo las mochilas con los diferentes diseños como el Kunsamunu amia: Pensamiento de mujer y Kunsamunu cheurua: Pensamiento de hombre. Todos estos conceptos hacen parte de la sabiduría ancestral de los Arhuacos.

"Fragmentos tomado de la tradición oral de los Arhuacos, relatado por el Mamu Leocadlo Rasigo. De la región de Gamake, Sierra Nevada de Santa Marta."

LAS MOCHILAS ARHUACAS



Serankwa, el primer hijo que tuvo la Madre Universal, fue creando el mundo al moverse por todo el territorio ancestral en espiral, al igual que el caracol, regando sus hijos por todos los sitios por donde transitó, igual a la dispersión o el crecimiento de la mata de auyama, símbolo fundamental del esparcimiento o siembra de la vida para los indígenas de la Sierra Nevada de Santa Marta.

Así mismo, las mujeres arhuacas, y en general todas las mujeres de los cuatro pueblos indígenas de la Sierra, van tejiendo sus tutu (mochilas), todos los días y a toda hora, sin descanso, pues el tejer mochilas es una actividad netamente femenina, y se podría afirmar que es la labor que identifica a las mujeres: así como el poporear (el consumo de hojas de coca mezcladas con cal extraída de un calabazo sobre cuya superficie se frota esta mezcla) es el símbolo definitorio del género masculino, tejer mochilas es el del género femenino. Desde muy temprana edad, las gaysenu (niñas) se ven con su madeja y sus agujas ensayando sus primeras puntadas y elaborando sus primeras mochilas de la mano de sus madres o de sus hermanas mayores.

Los materiales utilizados para su elaboración son el algodón, la lana y el

fique. El algodón y el fique son los materiales usados desde los remotos tiempos de los orígenes, mientras que la lana es introducida por los misioneros católicos llegados a la Sierra, sobre todo a finales del siglo XVIII, cuando se funda en pleno territorio Arhuaco, el asentamiento de San Sebastián de Rábago, hoy renombrado por los indígenas como Nabusímake. Incluso, hoy día es común el uso de lana industrial adquirida en los centros urbanos que rodean la Sierra (Valledupar o Santa Marta), por las facilidades que representa al no tener que cortar, limpiar y escarmenar la lana extraída de las crías de ovejas que deambulan por los páramos de la Sierra.

Los pueblos indígenas de la Sierra Nevada de Santa Marta, son, tal vez y sin detrimento de los demás, los que más dan cuenta de la importancia de las naciones prehispánicas en la construcción de nuestro país. Pues la existencia y el conocimiento por parte de los mamu (profundos conocedores de la cultura y de la vida, y máximas autoridades de sus pueblos) de la continuidad histórica entre los antiguos tayrona y los actuales pueblos, hace de los arhuacos, koguis, wiwas y kankwamos, sociedades respetadas. De aquellos antiguos tayrona, de quienes descienden los arhuacos, destacaban los cronistas españoles, entre otras cosas, sus notables dotes de tejedores y el uso de mochilas terciadas elaboradas por las mujeres. Incluso, en muchas piezas de cerámica u orfebrería tayrona, es fácil distinguir el uso de las mochilas.

Cada hombre debe llevar por lo menos tres mochilas terciadas sobre su pecho: una de vivos diseños y colores llamada chigekwanu, en cuyo interior se guardan los objetos personales. Una mochila un poco más pequeña tejida en lana o algodón con los mismos diseños de la anterior, conocida como zizhu, en cuyo interior se guardan las hojas de ayo (coca), siempre va colgada de un hombro o guardada en la anterior. Una tercera mochila hecha en fique donde se guardan los alimentos o el equipaje para los viajes. Es común observar una cuarta mochila colgada de los brazos o en el interior de la chigekwanu, llamada yo 'buro masi, y que se usa para guardar el poporo. Las mujeres por tradición llevan mochilas principalmente de fique llamadas tutugavu colgadas de sus frentes.

Para el profundo pensamiento elaborado por siglos de estudio de su entorno, la mochila es uno de los símbolos más libres de la creación de la vida, es decir, el útero de la madre universal. Por ello, la imagen de una mujer tejiendo mochilas está dotada de la fuerza y del espíritu de la fertilidad. Además, la manera de tejer la mochila se desarrolla en forma espiral, según el símbolo de la creación del mundo hecha por Kaku Serankwa. Cuando una muchacha termina de tejer su primera mochila, debe llevarla ante el Mamu para que sea usada en los diversos rituales de iniciación que la insertan en la vida comunitaria; al momento de tener su primera menstruación.

A su vez, la mochila a través de los colores y dibujos, identifica ante los demás miembros de la comunidad el tana o linaje familiar de aquel que la lleva. Es decir, es uno de los mecanismos de pertenencia a la sociedad arhuaca de cada individuo. Entre esos diseños se destacan el gamako, que es una estilización de la rana, símbolo de la fertilidad entre las culturas indígenas de la Sierra. El zikamu, representación del ciempiés; el aku, a semejanza de los

grabados en la piel de la serpiente cascabel, símbolo del tiempo y del espacio. En los últimos años, la creatividad de las gwati (mujeres arhuacas) ha incorporado una extensa gama de diseños, algunos son variaciones de los diseños tradicionales o novedosos como flores, el uso de nombres en los tejidos o representaciones tomadas de los motivos de la orfebrería tayrona.

En los años 60, época de gran transformación en el país, el despertar de las luchas indígenas hizo que muchos sectores de la juventud colombiana miraran su pasado. Y qué pueblo más representativo de ello que el pueblo arhuaco, el cual logró en los años recientes expulsar de su territorio la ya larga molesta presencia de las misiones capuchinas. En esos años, muchos de nosotros adoptamos en nuestra indumentaria el uso de la mochila arhuaca, bella y cargada de símbolos, donde, a semejanza de cualquier arhuaco, guardábamos nuestros más queridos tesoros. Es la hora en que la mochila arhuaca es aderezo fundamental en la vestimenta de cualquier habitante mestizo de los departamentos de Cesar, Magdalena o La Guajira, en nuestras calles o en los caminos, siempre veremos al hombre o la mujer llevar terciada sobre sus hombros una mochila arhuaca que conserva durante años como uno de sus objetos más preciados.

"el primer hijo que tuvo la madre universal, fue creando el mundo al moverse por todo el territorio ancestral en espiral, al igual que el caracol, regando sus hijos por todos los sitios donde transitó..." así tejen los arhuacos sus mochilas. En cada punto del tejido se hila la vida cotidiana con las reflexiones más trascendentales. Los más mínimos detalles expresan una forma de ver y concebir el mundo, así como se teje una mochila, así se construyen las relaciones y se da sentido a la existencia. El tejido pinta formas geométricas que representan los elementos del mundo indígena, las llamadas kanas. Las manos que tejen tienen que cumplir con la memoria y leyes tradicionales. La tradición y el talento de entrelazar los hilos y crear las mochilas hacen parte de la sangre indígena, de las tradiciones y de los secretos que guardan los hilos, hilos que mantienen viva su raza.

LA MOCHILA IKU MADRE CONTENEDORA

Para los Iku la mochila es un espacio que acoge, envuelve, contiene, una cavidad en donde lo que está allí, esta adentro, guardado en la madre contenedora que es la mochila. Es un objeto que los identifica como miembros de su comunidad, un tejido cálido que lleva significados de su tradición ancestral, un arte del trabajo de la mujer cuya génesis responde a una razón interior espiritual, a una relación social y a una necesidad básica de transporte y almacenamiento, la mochila es para ellos una expresión material de su cultura que sirve para contener y acompañar a las personas a todas partes y siendo contenedora se considera que aunque esté vacía sigue estando llena de contenidos, de significados, ya que es un tejido útil y vivo que representa a la madre tierra, a la madre universal.

Para los Iku la mochila es un objeto inteligible que existe como pensamiento,

como idea, como concepto que precede a lo tangible, a lo perceptual y matérico.

Jeremías Torres, indígena Iku comenta que para su comunidad no hay aspecto en la vida que no tenga un significado y una explicación en su ley tradicional, resalta que estas lo rigen todo, siendo la Sierra origen y centro de gravedad del mundo. Es por tanto que para comprender el porqué de la vida y de las cosas hay que referirse al mito de origen:

"Según los Mamu, Kaku Serankua (Padre) creó el mundo dibujando un caracol de nueve niveles o pisos; los cuatro de arriba representan los cuerpos astrales: el sol, la luna, las estrellas y el firmamento; los cuatro de abajo son los dominios de los muertos, y en el primero de éstos se encuentran quienes sostienen el mundo. En el piso del medio vivimos los hombres. Horizontalmente Kaku Serankua dibujó un espiral que se representa con círculos concéntricos, y es el mapa de la Sierra, que en sí es como una figura humana; en el centro están la cabeza o cima que son los picos nevados (Chundwa), y el corazón que son las lagunas, de estas nacen los ríos, es decir las venas que transportan el agua o sangre que nos da la vida. las rocas son como los huesos, la tierra, los músculos y la vegetación el vestido que cubre nuestra Madre Tierra Seinekan.

Los cuatro puntos importantes, los cuatro puntos cardinales tocan la línea negra. Allí, en el nivel inferior están quienes cargan el mundo, que sentados miran hacia el centro y cada uno sostiene sobre su hombro derecho el extremo de una varilla de oro; estas dos varillas se entrecruzan dividiendo la Sierra en cuatro partes, que corresponden cada una a un punto cardinal.

Estas partes fueron entregadas a las cuatro Comunidades: Los Kogi, Los Iku, Los Sanká y los Kankuamu, con un origen común ubicado en Makotama, donde se encuentran las diferentes leyes que nos entregaron". (1)

A partir del mito de origen y creación del mundo, la concepción de la mochila para los Iku es la siguiente:

1. Representa el mundo como un caracol:

Bajo este concepto la mochila se expresa como un caracol a partir del centro de la base y de allí se desenvuelve a través de su cuerpo.

2. Representa un espiral como el mapa de la Sierra:

Bajo este concepto la mochila describe tres círculos concéntricos que son, su base, franja media y fin de mochila. En este esquema ideal la relación con la aplicación de los diseños de la textura visual decorativa está directamente asociado sin separar estructura y ornamento y se manifiesta materialmente con la jerarquía visual que configura la franja media de la mochila delimitando las tres zonas, además la estructura del tejido de la mochila empieza desde el centro de su base y se despliega en espiral, entonces cuando se teje la mochila se rememora el mapa y estructura de la Sierra.

3. Representa la división de la Sierra en cuatro partes: a partir de este concepto virtualmente en el círculo de la base de la mochila está inscrito un cuadrado

que señala los cuatro puntos cardinales y de allí se desprenden cuatro planos.

También la mochila evoca para los Iku a la madre Nabowa, las lagunas y su naturaleza femenina. En un mito Iku se cuenta que:

"En el principio, Nabowa, fue la madre que supo hacer los trabajos manuales, como hilar y tejer, y fue quien se los enseñó a los Iku, luego esta madre se convirtió en laguna, por esto las lagunas las consideramos madres, cuando las mujeres tejemos traemos a la memoria a la madre Nabowa, ya que ella enseñó a las mujeres Iku las puntadas del tejido y hacer los dibujos de las mochilas ". (2)

(1) Torres, Jeremías . Documento sobre Cosmogonía Iku. Documento escrito a mano y suministrado por su autor a la investigadora Cielo Quiñones. Simunurwa, 1993.

(2) Palabras de Benerexa Márquez, miembro de la comunidad Iku de Simunurwa, Enero de 1993.

Algunos de los artículos fueron tomados en:

- o Ecomochilas, <http://ecomochilas.com/>
- o Semana.com, http://www.semana.com/wf_InfoArticulo.aspx?IdArt=95481
- o Blog "Diseño e identidad cultural"
<http://disegnoidentidad.blogcindario.com/2006/06/00001-la-mochila-iku-madre-contenedora.html>